

Aun allí me guiará tu mano

Salmo 139:8-11 (RV1960)

8 Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás.

9 Si tomare las alas del alba Y habitare en el extremo del mar,

10 **Aun allí me guiará tu mano, Y me asirá tu diestra.**

11 Si dijere: Ciertamente las tinieblas me encubrirán; Aun la noche resplandecerá alrededor de mí.

Él sabe mi camino.

Mateo 6:31-33 (RV1960)

31 No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos?

32 Porque los gentiles buscan todas estas cosas; **pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas.**

33 Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Salmo 121 (RV1960)

1 Alzaré mis ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro?

2 Mi socorro viene de Jehová, Que hizo los cielos y la tierra.

3 No dará tu pie al resbaladero, **Ni se dormirá el que te guarda.**

4 He aquí, **no se adormecerá ni dormirá El que guarda a Israel.**

5 **Jehová es tu guardador;** Jehová es tu sombra a tu mano derecha.

6 El sol no te fatigará de día, Ni la luna de noche.

7 Jehová te guardará de todo mal; El guardará tu alma.

8 Jehová guardará tu salida y tu entrada Desde ahora y para siempre.

Él me rodea.

Salmo 5:11-12 (RV1960)

11 Pero alégrese todos los que en ti confían; Den voces de júbilo para siempre, **porque tú los defiendes;** En ti se regocijen los que aman tu nombre.

12 Porque tú, oh Jehová, bendecirás al justo; **Como con un escudo lo rodearás de tu favor.**

Deuteronomio 33:26-29 (RV1960)

26 No hay como el Dios de Jesurún, **Quien cabalga sobre los cielos para tu ayuda,** Y sobre las nubes con su grandeza.

27 **El eterno Dios es tu refugio, Y acá abajo los brazos eternos;** El echó de delante de ti al enemigo, Y dijo: Destruye.

28 E Israel habitará confiado, la fuente de Jacob habitará sola En tierra de grano y de vino; También sus cielos destilarán rocío.

29 Bienaventurado tú, oh Israel. ¿Quién como tú, **Pueblo salvo por Jehová, Escudo de tu socorro, Y espada de tu triunfo?** Así que tus enemigos serán humillados, Y tú hollarás sobre sus alturas.

Deuteronomio 33:26-27 (NTV)

26 «No hay nadie como el Dios de Israel. Él cabalga por el firmamento para ir en tu ayuda, a través de los cielos, con majestuoso esplendor.

27 El Dios eterno es tu refugio, y sus brazos eternos te sostienen.

Él siempre está conmigo.

Salmo 23:4 (RV1960)

4 Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

Salmo 23:4 (NTV)

4 Aun cuando yo pase por el valle más oscuro, no temeré, porque tú estás a mi lado. Tu vara y tu cayado me protegen y me confortan.

Salmo 46:10-11 (RV1960)

10 Estad quietos, y conoced que yo soy Dios; Seré exaltado entre las naciones; enaltecido seré en la tierra.

11 Jehová de los ejércitos está con nosotros; Nuestro refugio es el Dios de Jacob.

Hechos 18:9-11 (RV1960)

9 Entonces el Señor dijo a Pablo en visión de noche: No temas, sino habla, y no calles;

10 porque yo estoy contigo, y ninguno pondrá sobre ti la mano para hacerte mal, porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad.

11 Y se detuvo allí un año y seis meses, enseñándoles la palabra de Dios.

Mateo 28:18-20 (RV1960)

18 Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.

19 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;

20 enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Mateo 28:20 (NTV)

20 Enseñen a los nuevos discípulos a obedecer todos los mandatos que les he dado. Y tengan por seguro esto: que estoy con ustedes siempre, hasta el fin de los tiempos».

Él cuida de mí.

Juan 10:11-15 (RV1960)

11 Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas.

12 Mas el asalariado, y que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo arrebató las ovejas y las dispersa.

13 Así que el asalariado huye, porque es asalariado, y no le importan las ovejas.

14 Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen,

15 así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas.

1a Pedro 5:6-7 (RV1960)

6 Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo;
7 echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.

Conclusión.

Salmo 139:1-18 (RV1960)

1 Oh Jehová, tú me has examinado y conocido.

2 Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme; Has entendido desde lejos mis pensamientos.

3 Has escudriñado mi andar y mi reposo, Y todos mis caminos te son conocidos.

4 Pues aún no está la palabra en mi lengua, Y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda.

5 Detrás y delante me rodeaste, Y sobre mí pusiste tu mano.

6 Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí; Alto es, no lo puedo comprender.

7 ¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia?

8 Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás.

9 Si tomare las alas del alba Y habitare en el extremo del mar,

10 Aun allí me guiará tu mano, Y me asirá tu diestra.

11 Si dijere: Ciertamente las tinieblas me encubrirán; Aun la noche resplandecerá alrededor de mí.

12 Aun las tinieblas no encubren de ti, Y la noche resplandece como el día; Lo mismo te son las tinieblas que la luz.

13 Porque tú formaste mis entrañas; Tú me hiciste en el vientre de mi madre.

14 Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; Estoy maravillado, Y mi alma lo sabe muy bien.

15 No fue encubierto de ti mi cuerpo, Bien que en oculto fui formado, Y entretejido en lo más profundo de la tierra.

16 Mi embrión vieron tus ojos, Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas Que fueron luego formadas, Sin faltar una de ellas.

17 ¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuán grande es la suma de ellos!

18 Si los enumero, se multiplican más que la arena; Despierto, y aún estoy contigo.

Salmo 139:1-18 (NTV)

1 Oh SEÑOR, has examinado mi corazón y sabes todo acerca de mí.

2 Sabes cuándo me siento y cuándo me levanto; conoces mis pensamientos aun cuando me encuentro lejos.

3 Me ves cuando viajo y cuando descanso en casa. Sabes todo lo que hago.

4 Sabes lo que voy a decir incluso antes de que lo diga, SEÑOR.

5 Vas delante y detrás de mí. Pones tu mano de bendición sobre mi cabeza.

6 Semejante conocimiento es demasiado maravilloso para mí, ¡es tan elevado que no puedo entenderlo!

7 ¡Jamás podría escaparme de tu Espíritu! ¡Jamás podría huir de tu presencia!

8 Si subo al cielo, allí estás tú; si desciendo a la tumba, allí estás tú.

9 Si cabalgo sobre las alas de la mañana, si habito junto a los océanos más lejanos,

10 aun allí me guiará tu mano y me sostendrá tu fuerza.

11 Podría pedirle a la oscuridad que me ocultara, y a la luz que me rodea, que se convierta en noche;

12 pero ni siquiera en la oscuridad puedo esconderme de ti. Para ti, la noche es tan brillante como el día. La oscuridad y la luz son lo mismo para ti.

13 Tú creaste las delicadas partes internas de mi cuerpo y me entretejiste en el vientre de mi madre.

14 ¡Gracias por hacerme tan maravillosamente complejo! Tu fino trabajo es maravilloso, lo sé muy bien.

15 Tú me observabas mientras iba cobrando forma en secreto, mientras se entretejían mis partes en la oscuridad de la matriz.

16 **Me viste antes de que naciera. Cada día de mi vida estaba registrado en tu libro. Cada momento fue diseñado antes de que un solo día pasara.**

17 Qué preciosos son tus pensamientos acerca de mí, oh Dios. ¡No se pueden enumerar!

18 Ni siquiera puedo contarlos; ¡suman más que los granos de la arena! **Y cuando despierto,**
¡todavía estás conmigo!